

## SANIDAD

**La valedora le afea al Sergas que no conteste a sus requerimientos**

La valedora do pobo ha afeado la falta de respuesta de Sanidade ante su petición de información sobre el desarrollo de la carrera profesional, así que, si persiste, advertirá al Sergas «sobre las consecuencias legais». Precisamente varios sindicatos se manifestaron ayer en Santiago para reclamar la carrera profesional y el cumplimiento de los acuerdos retributivos.

## GALLEGO

**Más de 1.400 personas se examinaron de las pruebas Celga**

Un total de 1.417 personas se examinaron de las pruebas de acreditación para la obtención del certificado de conocimientos de lengua gallega, denominado Celga. Los exámenes finalizaron el pasado domingo en Santiago y en Ponferrada, con 1.141 y 176 personas presentadas, respectivamente, de las 1.669 que estaban inscritas. La mayoría, 737, se examinaron del nivel 4, casi el más avanzado.



El acusado, durante la sesión de ayer en el juicio. M. VILLAR

## ASESINO OURENSE

**El acusado de matar a su mujer en el hospital dice que no recuerda nada**

Aniceto Rodríguez, acusado de matar a su mujer en una habitación del hospital de Ourense el 8 de mayo del 2015, se declaró ayer inocente y dijo que no recordaba nada de lo ocurrido. Isabel Fuentes se recuperaba de una agresión a martillazos en su casa de Pazos, en Verín. La Guardia Civil pidió medidas pero la jueza no las consideró.

## HOMENAJE DEL PLENO

**Los héroes del ataque de Londres, reconocidos en Pontevedra**

Sergio Fariña, presente en el pleno, e Ignacio Echeverría, a título póstumo, recibieron el reconocimiento del Concello de Pontevedra. El pleno municipal aprobó una declaración institucional que reconoce el gesto de Fariña durante los atentados y el de «Ignacio Echeverría, que pola súa mostra de valor sufriu as consecuencias deste brutal atentado pagándoo coa súa vida».

**MARCOS MALLO ATACADO POR UNA VÍBORA EL DOMINGO EN O XURÉS****«Tras la mordedura me desmayé varias veces y empecé a vomitar»**

*El hombre que sufrió el ataque de una víbora evoluciona favorablemente y cree que fue una «mala casualidad»*

EDITH FILGUEIRA

OURENSE / LA VOZ

«Fue una mala casualidad. Solo hay dos serpientes venenosas de las ocho especies que tenemos en Galicia. Estos ataques son anecdóticos, como lo pueden ser los de tiburón», cuenta Marcos Mallo, que el domingo fue mordido por una víbora en la sierra de O Xurés. Aunque tuvo que ser trasladado de urgencia en un helicóptero hasta el Complejo Hospitalario Universitario de Ourense (CHUO), le pesa más su preocupación por los animales —es biólogo— que el mal trago pasado: «No me gustaría que la gente empezase a matar serpientes por alarmismo».

La primera reacción fue ponerse en contacto con el agente del parque natural en el que se encontraba, que a su vez alertó al grupo de emergencias supramunicipal (GES) de Muíños. «Empezamos a caminar hacia el coche, pero me desmayé varias veces y empecé a vomitar, así que tuvimos que llamar para que nos socorrieran», relata. Estaba en un camino de un metro de ancho, rodeado de mucha vegetación.

Tuvieron que portar a Marcos durante kilómetro y medio, empleando una camilla y en condiciones complicadas.

El mayor problema es identificar el tipo de serpiente, algo que para el biólogo Luis Saavedra «resulta complicado, incluso para un profesional». La razón reside en que otros tipos de culebras imitan en movimientos, colores y sonidos a las víboras por supervivencia. «Tienen las escamas de la cabeza bastante pequeñas y las pupilas verticales porque son nocturnas, pero si no tienes otro animal al lado para compararlas, es difícil reconocer que se trata de una víbora», explica Saavedra.

## EL TRATAMIENTO

**El suero antiofídico está restringido solo a los casos de extrema gravedad**

«Las serpientes de aquí son tóxicas pero en una medida muy baja», dice el jefe de urgencias del CHUO, Francisco Aramburu. Añade que «la mayoría tienen un veneno hematológico que afecta a vasos sanguíneos y a la sangre».

«Normalmente las mordeduras se producen en las extremidades superiores e inferiores, así que lo que se debe hacer es inmovilizar la zona con una ligadura ancha con una goma, pero nunca con un torniquete, y retirar anillos o ropa que compriman la zona», ex-



Mallo sufrió la mordedura en un dedo de la mano derecha.

Tanto la víctima de la mordedura como su pareja trabajan en el campo de la biología y supieron reaccionar con calma. Algo esencial en estas situaciones según explica desde el hospital, donde evoluciona favorablemente: «No hay que hacer torniquete

ni rajar la herida para que salga el veneno como algunos creen. Es importante mantener la calma para que el corazón bombee a un ritmo normal, y la herida en alto, para evitar que el veneno se propague más rápido».

«Creo que me apoyé encima de su cola, no la vi y me mordió en un dedo. No me dio casi tiempo a verla porque desapareció muy rápido, pero solo atacan cuando se sienten acorraladas, en situaciones normales su instinto es escapar», incide el herido.

El biólogo Luis Saavedra estima que pueden registrarse más de mil mordeduras al año en la península ibérica y solo tres ser mortales.

plifica el médico. Y, si se puede, es recomendable desinfectar la zona con un antiséptico transparente y marcarla con un rotulador para que los médicos valoren cómo de rápido avanza la hinchazón.

«Si se puede matar al animal y trasladarlo al hospital se facilita el proceso de análisis del veneno, siempre y cuando no suponga un mayor peligro», asegura el especialista. Si no, la mejor opción es una foto para poder reconocer el animal y saber si aplicar un suero antiofídico o no. «Hay que tener

mucho cuidado porque su uso está restringido a casos graves. No se puede emplear solo por sospechas, pues sus efectos secundarios pueden causar alteraciones inmunológicas peores que la mordedura. Para administrarlo hay que tener la seguridad de que el envenenamiento es altamente tóxico», subraya. Para clasificar la gravedad se emplea la escala de Russell, que va del grado cero (sin rastro de ningún veneno) al grado tres (con alto peligro de envenenamiento).

**Varios bañistas tuvieron que ser hospitalizados por las mordeduras de víboras en dunas de playas de Ferrol**

B. ABELAIRAS FERROL / LA VOZ

Varios bañistas tuvieron que ser atendidos de mordeduras de víboras en las playas de Ferrol. Uno de ellos fue David Medín, un joven que el sábado paseaba por un camino del arenal de Santa Comba cuando notó un pinchazo que rápidamente se inflamó y le obligó a estar hospitalizado todo el domingo. Casi a la vez otra persona solicitaba asistencia por otra herida en una mano y días antes hubo otro incidente similar en Perbes.

Medín tiene 18 años y cuenta que iba por un camino (visible y ya trazado, no entre las dunas) de Santa Comba cuando sintió una molestia: «Como si me hubiese clavado un tojo, nada importante, pero cuando me senté en la toalla ya tenía dos agujeros negros en el pie y, en nada, la pierna se



**Dolor y problemas de movilidad.** Desde el sábado, cuando le mordió la víbora, David Medín sufre dolor y apenas puede mover la pierna, que sigue muy hinchada en la zona afectada. CÉSAR TOIMIL

puso fatal», cuenta. Eran las seis y media cuando la víbora le clavó sus colmillos, pero no se sintió tan mal como para llamar a la ambulancia hasta una hora des-

pués. «Cuando llegué al Arquitecto Marcide me ingresaron en urgencias y probaron con antibióticos y calmantes para el dolor, me dijeron que tenían que es-

perar a las pruebas para saber si era esta especie», explica el joven, que ayer aún no podía moverse y que reconoce que pasó angustia esperando los resultados: «Me pusieron el antídoto y me dieron el alta a las 12 de la noche del domingo».

Fuentes hospitalarias explican que en estos casos se observa al paciente para acotar el tipo de medicamento en función de la gravedad de la mordedura. Aún no han podido contabilizar el número de accidentes causados por culebras el pasado fin de semana.

Desde la Sociedade Galega de Historia Natural (SHGN) dicen que el domingo por la mañana otro afectado les envió fotos de otra mordedura para preguntar el origen: «É posible que sexan de víbora, porque esta especie está asentada nas praias da zona».